

blación fue fundada por los árabes en el siglo VII con el nombre de Gahif. Posteriormente fue conquistada por los cristianos y pasó a llamarse Gahete hasta que, en 1444, Juan II la donó junto a la vecina Hinojosa al maestre Alcántara Gutiérrez de Sotomayor. Honraba así sus servicios prestados en las luchas contra el infante Don Enrique IV de Castilla.

EL BELLO ALCÁZAR. En 1466, Elvira de Zúñiga logró para su hijo Gutiérrez el título de conde y el nombre del pueblo cambió al de Belalcázar, que se convirtió en un condado (junto con Hinojosa, Villanueva del Duque y Fuente la Lancha). En ella resiste, impenetrable al paso del tiempo, el Castillo de los Sotomayor, el *Bello Alcázar*. Con seis pisos de altura y otro bajo el nivel del suelo, la construcción se levantó con marcados fines defensivos. Presentaba dos fosos, uno de ellos natural, y un entresuelo de madera que aislaba los pisos superiores en caso de ataque. La madera ya ha desaparecido, pero su ausencia ha permitido que los intrusos modernos no accedieran a las plantas altas durante la época de abandono que ha sufrido el castillo.

Su construcción se inició en 1450 sobre los restos de una antigua fortaleza árabe. Su torre del homenaje alcanza una altura de 47 metros, siendo la más alta de la Península Ibérica. A su alrededor aparece esculpido varias veces el escudo de los Sotomayor. No será la última vez lo vean los visitantes. En el Convento de Santa Clara vuelve a aparecer en compañía del de los Zúñiga, no por nada, el edificio fue fundado por Elvira de Zúñiga. Por entonces el escudo de los Sotomayor se colocaba a la derecha, prevaleciendo sobre el de los Zúñiga, que se situaba a la izquierda.

Peró las cosas cambiaron cuando el cuarto conde del linaje, Francisco de Sotomayor, contrajo matrimonio con Teresa de Zúñiga. Si Francisco quería el título de Duque que heredaba su esposa, tendría que cambiar sus apellidos y dejar que el escudo de los Zúñiga tuviera un lugar predominante frente al suyo en futuras construcciones.

GRABADO EN PIEDRA. Y así fue. Él pasó a llamarse Francisco de Zúñiga y Sotomayor y el escudo de campo de plata, banda de sable y bordura con cadena de oro de ocho eslabones adelantó al *escudo damero* de los Sotomayor, como se puede comprobar, por ejemplo, en la fachada de la Catedral de la Sierra de Hinojosa del Duque.

Por lo tanto, paseando por los distintos pueblos que forman el condado se puede saber de qué época data cada construcción por la simple colocación de los escudos. Cosas de la heráldica y la nobleza.

En Hinojosa del Duque también hay que quedarse hipnotizado por el trampantojo de la mejor ventana del Renacimiento español, situada en la Catedral de la Sierra, un templo cargado de simbolismo gracias al diseño de Hernán Ruiz I.

Tampoco se debe dejar de visitar el citado convento de Santa Clara de la Columna. En él viven en la actualidad 12 monjas de clausura. El recinto destaca tanto por su riqueza arquitectónica como por la calidad de sus *repelao*s, hechos con una receta medieval utilizadas por las monjas desde que se inauguró el convento. Para comunicarse con ellas y comprar sus delicio-



Cualquier pueblo de la comarca, como Pedroche, guarda en su interior un rico pasado histórico y artístico que merece la pena descubrir.

GUÍA

CÓMO LLEGAR

En AVE (www.renfe.es/ave). Los Pedroches tendrán próximamente una parada propia del AVE, aunque actualmente se puede utilizar este medio de transporte para llegar a Puertollano o Córdoba, y desde allí conducir durante menos de una hora hasta la comarca.

DÓNDE DORMIR

Hotel Los Usías (Plaza de la Villa, 2. 14460, Dos Torres. Tfno: 957 134 000. www.hotelusias.com). Es un antiguo casino de la localidad, donde acudía a bailar gente de toda la comarca. Este hotel conserva equilibradas líneas arquitectónicas de corte andaluz, potenciadas por los últimos avances en tecnología y un excelente servicio.

Cortijo El Encinar-Portezuelo (Carretera de la Canaleja, km. 5,5. Pozoblanco. Tfno: 661 612 992. Internet: perso.wanaoo.es)

cortijoencinarenar). Cerdos ibéricos, pavos reales, caballos... La naturaleza en estado puro rodea a este cortijo del siglo XIX. Cuenta con 10 dormitorios dobles con cuarto de baño y salón con chimenea. Se puede alquilar desde 25 euros por persona, permitiendo el uso de su espléndida piscina, la barbacoa y de un salón para celebraciones.

Doña Adela (Carretera de El Soldado, s/n. 14250, Villanueva del Duque. Tfno: 666 975 144. Internet: www.casasruralesramos.com). Dormir en un antiguo pueblo medieval que explotaba una mina cercana es posible en este particular apartahotel rural. El complejo guarda su estructura original y cuenta con canchas de tenis, padel, baloncesto, fútbol, y una piscina climatizada.

DÓNDE COMER
La Puerta Falsa (Calle

Contreras, 8. 1440, Villanueva de Córdoba. Tfnos: 957 120 110 / 607 348 008. www.lapuertafalsa.es). Considerada «la mejor puerta de entrada a los Pedroches», esta casa plagada de elementos clásicos (vigas de encina, columnas de hierro fundido...) destaca por sus excelentes parrilladas de carne ibérica a la teja o su selección de delicatessens. Merece la pena visitar su cuadra y pajar del siglo XVIII y tomar una copa en su planta baja.

INFORMACIÓN

Se recomienda acudir a algún secadero, como Ibérico de Cardaña (www.ibericodecardana.com) o Ibesa (www.ibesasa.es) y contratar una ruta en Toureventos Pedroches (Tfno: 957 14 18 31). Más información en Los Pedroches, Turismo de Bellota (Internet: www.lospedrochesturismodebellota.com).

su sector occidental contrasta con la brusquedad de los cortados y barranqueras que reparten su gran belleza a lo largo del río Yeguas. En él también podemos encontrar otras especies en peligro aparte del lince, como el lobo y la nutria.

En Dos Torres también es necesario pasar por lo menos una jornada entera y palpar con tranquilidad su pasado medieval, época en la cual ocupaban su superficie dos pueblos enfrentados, Torre Franca y Torremilano. El primero era de señorío. El segundo, de realengo.

Ambos estaban unidos geográficamente, pero presentaban características muy dispares desde el punto de vista jurídico y administrativo. Hasta que en 1839 el General Espartero decretó su fusión, dando lugar a un bello Conjunto Histórico en el que destaca la Plaza de la Villa y la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, perteneciente antaño a Torremilano. Impresiona descubrir una iglesia tan majestuosa en un pueblo de 2.600 habitantes. Torre Franca también tenía iglesia, la de Santiago, que ahora ha pasado a ser la Casa de la Cultura.

Y aunque tanto comer y tanto descubrir parajes misteriosos puede *derrotar* al más pintado, merece la pena no ceder a la tentación de las espléndidas camas que ofrecen los cortijos de la zona y mirar hacia arriba. Los Pedroches ofrece un limpio cielo nocturno, con el que es

Argumentos...

...para visitar Andalucía. No sólo la comarca de Los Pedroches está llena de encanto. Desde la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta se han puesto en marcha diversos y novedosos proyectos. En el apartado gastronómico, se ha presentado en el marco de Fitur 2010 el proyecto de la *Franquicia Andaluza de la Tapa La Moraga*, liderado por el chef malagueño Dani García y que pretende recoger las recetas andaluzas (tapa, guiso, dulce y cerdo ibérico) para dotarlas de un carácter artesanal y difundir sus bondades al turismo. Otro ambicioso plan es el *proyecto Guadalquivir*, que impulsará los recursos —naturaleza, flamenco, artesanía, patrimonio equestre, etc.— en torno al río. Como ejemplo, Guadalquivir Cultural potenciará a Sevilla, Córdoba y Granada como grandes destinos monumentales con otras pequeñas ciudades de gran riqueza cultural. En el apartado deportivo, la Consejería llevará a cabo una innovadora campaña en cada una de las localidades que acocjan la salida o llegada de la Vuelta Ciclista a España 2010.

muy sencillo pasarse horas contemplando embobados la magnitud del universo. Además, los más avezados pueden acudir al Mirador Astronómico de Cardaña, una instalación que aprovecha un antiguo depósito de agua para difundir otro de los reclamos de una comarca que merece la pena descubrir.

sos postres hay que depositar el dinero en un torno, donde ellas colocan posteriormente sus especialidades sin que nadie las pueda ver desde el exterior.

Igualmente especial es poder contemplar a un lince ibérico en su

hábitat natural. Visitar el Parque Natural de Cardaña-Montoro ofrece esta posibilidad, ya que el animal es uno de los que viven en las 41.212 hectáreas del mismo, situado en la zona central de Sierra Morena. El relieve suave y aplanado de